

2° Encuentro Nacional de Gestión Cultural

*Diversidad, tradición e innovación
en la gestión cultural*

Tlaquepaque, Jalisco. Octubre 14 al 17, 2015

Conquista La Mar, aprendizaje libre para la sustentabilidad

Escalera-Gómez MA, Azcoitia-Rocher DR y VM
Tinoco-Camacho



Resumen

El interés por el uso responsable de los recursos y el ambiente se ha generalizado en gran medida en los últimos años. Al grado de tener una gran influencia en las áreas científicas físico-naturales y humano sociales de la vida cotidiana. Los conceptos de sustentabilidad y educación ambiental surgieron como primera solución a la problemática de degradación y explotación irracional de los recursos. No obstante, las acciones generadas no han sido suficientes para cubrir las metas planteadas y para incluir a la sociedad de manera eficiente. Aunado a ello, la creciente apatía juvenil ante problemas sociales y ambientales, presenta una problemática mayor para el futuro a mediano plazo. El Colectivo Conquista La Mar es una comunidad de aprendizaje libre para desarrollar habilidades y aptitudes de pensamiento crítico, dónde se busca empoderar a los jóvenes de manera voluntaria para formar agentes de cambio socio-ambiental que impulsen un futuro regenerativo.

Se presentan los resultados de dos años de trabajo de un modelo organizacional para la formación ambiental que busca empoderar a los jóvenes por medio de una cultura ambiental, abordando de manera íntegra el concepto de sustentabilidad propuesto por Ehrenfeld (2009). Por medio de actividades que involucran aprendizaje libre e interpretación se han apoyado a colegios de la región, organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales, con lo que hemos alcanzado un aproximado de 600 beneficiarios directos. Entre otros proyectos desarrollados, destacan las “Chinampas marinas”; un prototipo de medio de cultivo marino elaborado con 800 botellas de plástico y con una capacidad de producción de almejas de importancia comercial. Y el programa de fomento a la lectura “De la aventura a la lectura” que consiste en promover el hábito de la lectura por medio de vivencias en la naturaleza y la escuela.

Palabras clave: Aprendizaje libre, formación ambiental, participación juvenil, sustentabilidad

En Colectivo Conquista La Mar creemos que los jóvenes tenemos la capacidad para participar activamente e innovar en la sustentabilidad que nuestra sociedad busca. Para ello, nos basamos en un concepto de sustentabilidad considerado “radical”. Desarrollado por John Ehrenfeld (2009), considera que la sustentabilidad es “La posibilidad de que los seres humanos y la vida en el planeta puedan florecer para siempre”. A partir de lo cual, hemos encontrado nuevos medios para encaminarnos personal y colectivamente hacia la sustentabilidad de manera pragmática.

Convencionalmente, entendemos a la sustentabilidad como la “habilidad del ser humano para asegurar todas las necesidades presentes sin comprometer la habilidad de las generaciones futuras para asegurar sus propias necesidades”(1). Pero ¿Qué queremos desarrollar? O ¿Qué queremos sustentar? ¿Por cuánto tiempo? ¿La sustentabilidad es una meta o un camino? ¿Un estado o una propiedad del sistema? ¿Somos una sociedad insostenible? Implícitamente hace referencia a desarrollar una equidad entre el crecimiento económico y el social satisfaciendo las necesidades presentes y futuras, mientras que ambientalmente implica una conservación y uso responsable de nuestros recursos en un tono limitante (Quintana-Juárez *et al.* 2011). En el enfoque social, algunos autores establecen que el desarrollo sustentable debe tener un mayor énfasis en fortalecer la equidad intergeneracional para asegurarse como estrategia de desarrollo social (Kates *et al.* 2005).

Sin embargo, ni la temporalidad ni los indicadores que implican al concepto de desarrollo sustentable están definidos, razón por la cual se ha estancado en una ambigüedad que claramente se manipula y confunde a la sociedad. Que en consecuencia ha sido susceptible para dar lugar a un conocido “*greenwash*” y disfrazado por la responsabilidad social-ambiental (Kates *et al.* 2005, Parguel *et al.* 2011). Y peor aún, ahora es una expresión común considerada panacea para todos los males en discursos académicos y políticos (Ramírez *et al.* 2004).

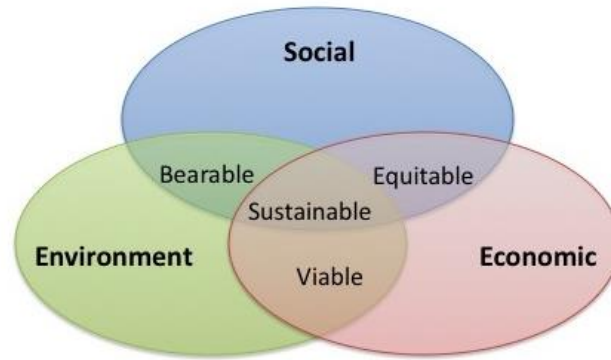


Figura 1. Diagrama convencional de desarrollo sustentable ⁽²⁾.

Así, la sustentabilidad al no tener un concepto definido, es considerado como un movimiento social, donde un grupo de gente con un ideal común se organizan para cumplir determinado número de metas (Kates *et al.* 2005). Y ese movimiento social se puede ver reflejado en la gran cantidad de organizaciones a nivel internacional que se mueven para promover la sustentabilidad. Sin embargo, el concepto de sustentabilidad sigue siendo ambiguo y es manipulado según, región, necesidades o intereses. Y claramente es complicado que podamos movernos hacia un futuro claro (Ehrenfeld 2009).

El concepto de sustentabilidad nació para revelar una limitante al imponente crecimiento que emergía en los setentas, donde se expuso la serie de daños ecológicos que ocurrían cotidianamente y la irresponsabilidad de no tener un límite de crecimiento ⁽³⁾ bajo un esquema puramente Maltusiano. Con ello, se tomó conciencia de la interdependencia existente entre el medio ambiente, el desarrollo y la educación. Originando otro término terriblemente confundido y explotado; la educación ambiental.

Desde un enfoque integral, la educación ambiental debe ser un proceso formativo permanente que desde una perspectiva ética, política y pedagógica, proporcione elementos teóricos y prácticos para modificar actitudes que eleven la comprensión y enriquezca el comportamiento de la población para construir sociedades sustentables (Reyes 2007, Costa-Pierce 2010).

No obstante, las acciones generadas no han sido suficientes para cubrir las metas planteadas y para incluir a la sociedad de manera consciente y crítica. Es así que se ha limitado a una serie de actividades comunes como plantar árboles, separar residuos, realizar campañas de ahorro de agua y energía, de reciclaje, etc. Todas estas actividades insuficientes para cumplir con el objetivo planteado en su principio. Así mismo, se ha conformado en la producción de buenas conciencias que se complacen con lo hecho y dejan de ser cuestionadas para seguir siendo cómplices del sistema (Ferro y Bedoy 2010).

Albert Einstein dijo: *“Locura es hacer las mismas cosas una y otra vez y esperar resultados diferentes”*. Ante la problemática expuesta por los autores anteriores, creemos que es importante innovar en el proceso de la educación ambiental y llevarla a un nivel pragmático de la sustentabilidad. En las escuelas, el aprendizaje significa adquirir una serie de conocimientos y habilidades en las cuales confiamos que serán aplicables en un futuro, y porque la sociedad está interesada en perpetuar su valor cultural. Sin embargo, para los pupilos significa una serie de predicciones y bases sin fundamento para la adquisición de cualificaciones, y por lo tanto, el aprendizaje verdadero pasa a un segundo término por debajo de una calificación (Posch 1994).

Por lo cual, los principales retos a los que nos enfrentamos en la educación es ofrecer a los estudiantes incentivos y oportunidades para desarrollar cualidades dinámicas; como son la independencia, flexibilidad, responsabilidad e iniciativa emprendedora (Posch 1994).

Hoy día la juventud juega un papel social fundamental sin precedentes. Sin embargo, por medios como el internet, televisión y videojuegos se han alejado de actividades al aire libre e incluso de una sana interacción con otros jóvenes (Ehrenfeld 2009). En consecuencia han presentado una falta de interés por acciones y valores socio-ambientales que resultan indispensables para fortalecer el tejido social y para establecer comunidades enfocadas al desarrollo sostenible. El líder en conservación africano Baba Dioum dijo -*“Al final conservaremos sólo*

aquello que amemos, amaremos sólo aquello que entendamos y entenderemos sólo aquello que hayamos aprendido”.

Conquista La Mar surge como una iniciativa juvenil en La Paz, Baja California Sur para dar una formación integral y continua a jóvenes por medio del aprendizaje libre. Donde buscamos potenciar sus capacidades y conocimientos para que conozcan sus posibilidades como seres humanos y puedan florecer en su sociedad. Para Ehrenfeld (2009) florecer es una metáfora que define puramente a la sustentabilidad y permite a cualquiera crear su propia imagen de cómo el mundo podría florecer. Así, el concepto de florecer no cae en algo que se pueda medir numéricamente o algo propiamente administrado.

Nuestro colectivo pretende encontrar una real conexión entre este tipo de ideales tomados, leídos y reflexionados para lograr una planeación de diversas actividades lúdicas en su mayoría que nos permitan impregnar a los jóvenes y retroalimentar todas las mentes tocadas por nuestro sistema. Estas actividades comprenden desde juegos básicos de pelota, hasta campamentos completamente planeados basados en libros previamente seleccionados, cursando un sinuoso pero interesante camino a través de colaboraciones con otras instituciones, organizaciones, escuelas e impulso de proyectos de reutilización de residuos y utilización óptima de recursos. Todo esto realizado con el afán de que quienes se ven beneficiados con nuestras actividades, alcancen un florecimiento lo más natural posible, esperando que se convierta en una forma de vida más que cumplir como un robot las reglas o lineamientos de un manual.

Retomando el concepto de florecer, es válido tomar en cuenta que viene desde hace bastante tiempo, los griegos lo llamaban “*euforia*” derivado de *ae*—para siempre y *phoria* que significa florecer. Grandes líderes como Ghandi, Martin Luther King y Mandela han sido iluminados por este hecho y la poesía William Blake y Marianne Williamson está empapada de ello. Poéticamente surge cada vez que un niño/a sonríe. Viene en la frescura del agua cuando se siente sed o en una respiración profunda con el mar o el bosque. Todos hemos tenido ese momento de florecimiento en nuestras vidas, pero son pocos los que viven las circunstancias o causalidades para revivirlos constantemente. En resumidas

cuentas, son las experiencias que nos hacen felices y dan sentido a nuestra vida y es por esto que nosotros como conquista le apostamos a las vivencias como forma de enseñanza y aprendizaje. La visión de florecer es el fundamento más básico del esfuerzo humano, y propiamente articulado, puede ser la fuente más importante para la sostenibilidad.

El florecimiento puede verse en un momento, y en uno siguiente, y en el siguiente y así consecutivamente. Tiene una amplia cabida en la sostenibilidad, así la última se convierte en un contenedor del conjunto de aspiraciones más altas y asociadas a valores culturales de la humanidad. Como individuos, el florecimiento personal influye en el rededor de cada uno, convirtiéndose en una contagiosa pero feliz forma de convivir y conocer o aprender, alcanzando los niveles de comunidad y esperando llegar al de una sociedad.

Esto es sumamente relevante ya que muchas medidas que se quieren tomar para la sostenibilidad se enfocan en nuevas tecnologías y más "modernidad", pero, como se mencionó anteriormente, nos enajenan de nuestra realidad, o bien, puede repercutir en una alienación del mundo y de la percepción de uno mismo en el último, o peor aún a una pérdida de competencia ética.

Las experiencias que hemos tenido en el colectivo, nos han permitido entender el valor de la sostenibilidad desde esta perspectiva. Y así, hemos entendido que para que haya una transformación social, debe haber primero una interna. Una transformación que anhele las mejores experiencias y vivencias que nos hagan mejores seres humanos y que nos revelen el "elemento". Robinson (2014) reconoce al elemento como el punto de encuentro entre las aptitudes naturales y las inclinaciones personales que desembocan en una felicidad auténtica de la gente que hace lo que le apasiona. Y ese es el objetivo de la Conquista, no formamos biólogos marinos, matemáticos, ingenieros, médicos ni educadores ambientales. Nuestro objetivo es la felicidad tanto personal, como comunitaria, teniendo como una utopía la felicidad social real. No buscamos formar gente que cumpla con las expectativas sociales, buscamos formarnos como gente que trascienda y supere por mucho esas expectativas y renueve las

necesidades básicas de la gente convirtiéndonos en agentes reales de cambio y humanos que fomenten la búsqueda de el elemento.

Referencias

- Ehrenfeld J.R. 2009. Sustainability by design. Yale University Press. E.U.A. 272 p.
- Ferro M.F. y V. Bedoy V. 2010. La educación ambiental: su imposibilidad en la escuela empresa. Huellas de educación ambiental: experiencias y reflexiones en investigación. Guadalajara, Jalisco. México. Editorial Universitaria CUCBA. 310 p.
- Kates R.W., Parris T.M. y A.A. Leiserowitz. 2005. What is sustainable development? Goals, indicators, values and practice. Environment: Science and Policy for Sustainable Development 47 (3): 8-21.
- Parguel B., Benoît-Moreau F. y F. Larceneux. 2011. How sustainability ratings might deter “Greenwashing”: A closer look at ethical corporate communication. Journal of Business Ethics 102: 15-28.
- Posch P. 1994. The study “environment and school initiatives”: phase one. OECD Documents; Evaluating innovation in environmental education. Organisation for economic co-operation and development. 184 p.
- Quintana-Juárez G.D., Díaz-Escoto O.G., Salinas C. G., Casas-Hernández M.E., Huitrón-Orozco J., Beltrán de Paz R. y E. Guerrero-Torres. 2004. Desarrollo Sustentable en el contexto actual. Educar para la sustentabilidad: Paradigma de cambio y conservación. COP 15. 212 p.
- Ramírez T. A., Sánchez-Núñez J.M. y A. García Camacho. 2004. El desarrollo sustentable: Interpretación y Análisis. Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle. México. 6 (21): 55-59.
- Robinson K. 2014. El elemento, descubrir tu pasión lo cambia todo. Editorial Vintage. 304 p.

(¹) <http://www.sustainwellbeing.net/Espanol-/WCED.shtml>

(²) <https://www.e-education.psu.edu/geog030/node/198>

(³) http://www.ecoportal.net/Temas-Especiales/Desarrollo-Sustentable/las_dimensiones_de_la_sustentabilidad

(⁴) http://www.ecoportal.net/Temas-Especiales/Desarrollo-Sustentable/las_dimensiones_de_la_sustentabilidad